

Universidad de Lima
Facultad de Psicología
Carrera de Psicología



RELACIÓN ENTRE EL *BULLYING* Y LOS ESTILOS DE CRIANZA EN NIÑOS Y ADOLESCENTES EN EDAD ESCOLARIZADA

Trabajo de Suficiencia Profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en
Psicología

Alessandra Valery Ramos Arevalo
20181564

Asesor

Manuel Eduardo Cueva Rojas

Lima – Perú
Marzo de 2025



**RELATION BETWEEN PARENTING STYLES
AND BULLYING IN CHILDREN AND
ADOLESCENTS IN SCHOOL AGE**

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	1
ABSTRACT.....	1
INTRODUCCIÓN	1
MATERIAL Y MÉTODO.....	3
CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN	3
ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA.....	3
RESULTADOS.....	4
DISCUSIÓN	10
CONCLUSIONES	12
REFERENCIAS.....	13

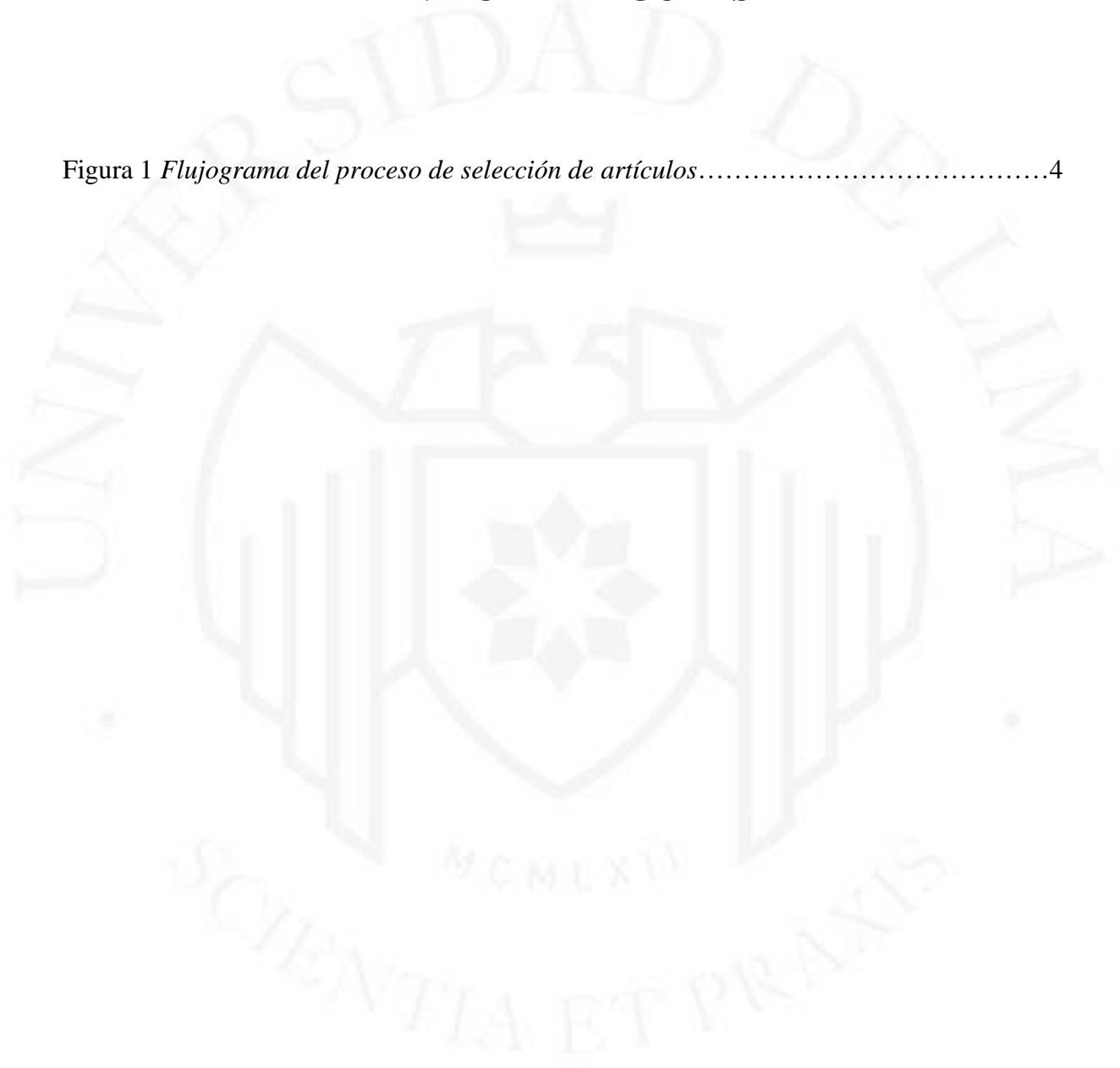
ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Características de los estudios seleccionados</i>	5
Tabla 2 <i>Instrumentos, fiabilidad y características de los participantes</i>	6
Tabla 3 <i>Principales resultados de los estudios seleccionados</i>	8



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 <i>Flujograma del proceso de selección de artículos</i>	4
--	---



Relación entre los estilos de crianza y el *bullying* en niños y adolescentes en edad escolarizada

Alessandra Valery Ramos Arévalo¹

20181564@aloe.ulima.edu.pe¹

Universidad de Lima

Resumen: El *bullying* es una de las conductas violentas más frecuentes entre compañeros de colegio. Los estilos parentales o de crianza son acciones educativas de los padres que influyen en el comportamiento de los hijos. El presente trabajo tiene como objetivo identificar la relación entre el *bullying* y los estilos de crianza en niños y adolescentes en edad escolarizada. Siguiendo las indicaciones de la guía PRISMA, se realizó una búsqueda bibliográfica en las bases de datos Scopus y Web of Science, seleccionando diez artículos que destacan la relación entre ambas variables. Los resultados principales resaltan que el estilo de crianza autoritario posee una relación positiva y estadísticamente significativa con el *bullying*, ya sea en su rol de perpetración o victimización. Mientras que el estilo autoritativo actúa como un factor protector frente a estas conductas. De la misma manera, se discuten los hallazgos secundarios, como la intervención de variables mediadoras en la relación principal y otras variables sociodemográficas. Por último, se reflexiona sobre implicancias y necesidad de intervenir desde la parentalidad para prevenir el *bullying*.

Palabras clave: acoso escolar, estilos parentales, parentalidad, niños y adolescentes.

Abstract: Bullying is one of the most frequent violent behaviors among schoolmates. Parenting or parenting styles are educational actions by parents that influence their children's behavior. This research aims to identify the relationship between bullying and parenting styles in children and adolescents of school age. Following the indications of the PRISMA guide, a bibliographic search was conducted in the Scopus and Web of Science databases, selecting ten articles that highlight the relationship between both variables. The main results emphasize that the authoritarian parenting style has a positive and statistically significant relationship with bullying, whether in its role as perpetration or victimization. While, the authoritative style acts as a protective factor against these behaviors. In the same way, secondary findings are discussed, such as the intervention of mediating variables in the main relationship and other sociodemographic variables. Finally, the implications and the need to intervene from the perspective of parenting to prevent bullying are indicated.

Keywords: bullying, parenting styles, parenting, children and adolescent.

Introducción:

El *bullying* es uno de los comportamientos violentos más comunes entre los estudiantes (Top, 2024). El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2018) reportó que 1 de cada 3 escolares a nivel global sufre de *bullying* y/o participan en las agresiones dentro del contexto educativo. Asimismo, determinó que 720 millones de niños sufren de agresiones físicas dentro de los colegios. En Latinoamérica, el reporte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2019), indica que la prevalencia de *bullying* es de 30.2%. Siendo la violencia física más frecuente (13.6%), seguida de la violencia sexual (10.8%) y la psicológica (5.6%).

A nivel nacional, en el 2013, el Ministerio de Educación estableció el Sistema Especializado contra la Violencia Escolar (SíSeVe) con el fin de reportar denuncias de violencia en la escuela o en mediaciones que afecten a los estudiantes. Es así que, desde la fecha hasta el 2024, se registraron un total de 92 099 casos reportados a nivel nacional. Además, solo durante el 2024 se reportaron 4 921 denuncias por *bullying* físico, psicológico y sexual entre estudiantes, y siendo Lima Metropolitana la región con más incidencias (SíSeVe del Ministerio de Educación, 2024).

Las consecuencias del acoso son profundas y afectan la salud mental de los estudiantes. Las víctimas muchas veces enfrentan depresión, ansiedad y, en casos extremos, ideación suicida (Zhao, 2023). En relación al ámbito educativo, tienen un bajo nivel de contacto e interacción social y complicaciones en el ajuste escolar. Lo cual, conlleva a un rendimiento académico bajo, ausentismo y a un posterior abandono escolar (Embleton-Sánchez, 2024). Por otro lado, los agresores, tienen dificultades para adaptarse al sistema escolar y son más propensos al consumo de sustancias y a llevar a cabo conductas delictivas (Wolke & Leyera, 2015).

A nivel social, las víctimas pueden llegar a padecer secuelas durante el transcurso de sus vidas, como el tener complicaciones para mantener amistades o establecer relaciones románticas (Urra-Canales et al., 2018). Por otra parte, con respecto al ámbito económico, Wolke y Leyera (2015) señalan que los agresores-víctimas, a largo plazo, tienden a poseer dificultades para mantener un trabajo o manejar sus finanzas. Incluso, Omrani (2022), señala que el *bullying* en el rubro laboral llega a aumentar los niveles de estrés en los colaboradores, impactando así en su satisfacción y calidad de vida.

Para comprender y combatir este problema, es importante reconocer las causas que influyen en

estos comportamientos. Entre los factores individuales se encuentra la fuerte necesidad de los agresores de sentirse reconocidos, poderosos y superiores frente a compañeros que consideran débiles (Olweus, 2010; Wicaksono et al., 2021). Los motivos del acoso pueden incluir procesos de discriminación asociados a diferencias étnicas, culturales, la apariencia física, estatus económico, entre otros (UNESCO, 2020; Wicaksono et al., 2021).

Entre los factores familiares, se encuentran los estilos de crianza (Olweus, 2010). Estos moldean actitudes con los pares, generando adecuadas habilidades sociales o, por el contrario, fomentan entornos para las conductas de acoso (Zhao, 2023). Es así que, Andersen et al. (2015) sostienen que los estilos parentales incrementan la probabilidad de que los hijos se conviertan en agresores, ya que pueden aprender maneras inadecuadas de resolver problemas, ejecutándolas en la escuela. En relación a esto, Krisnana et al. (2019), indican que los padres autoritarios aplican castigos físicos y psicológicos, los cuales tendrán un impacto negativo al aumentar la posibilidad de que los hijos repliquen la agresividad en conductas de hostigamiento hacia sus compañeros.

Una vez instalado, el problema se mantiene debido al escaso soporte del contexto educativo. Los testigos, que toman una postura pasiva, observan las conductas sin reportarlas al docente u otro adulto, lo que hace que los perpetradores actúen con facilidad (Olweus, 2010; Wicaksono et al., 2021). Esta indiferencia hace que la víctima no ponga resistencia al sentirse desamparado. Asimismo, la influencia de los medios impacta en la percepción de los estudiantes sobre estos comportamientos al normalizarlos (Wicaksono et al., 2021).

El presente trabajo se posicionará bajo los marcos conceptuales de Olweus (2013) con respecto al *bullying* y Baumrind (1997) en relación con los estilos de crianza.

Olweus (2013) define al *bullying* como la violencia entre pares en la que un individuo se encuentra expuesto a comportamientos agresivos que se dan de manera repetitiva, a lo largo del tiempo y en la que hay un cierto desbalance de poderes entre la víctima y el agresor. Es así que los agresores se caracterizan por ser impulsivos y mostrar poca empatía hacia sus compañeros victimizados. Además, se tiende a pensar que han adquirido un nivel de hostilidad hacia su entorno, lo cual hace que obtengan satisfacción al causar sufrimiento a otros individuos. Por otro lado, las víctimas tienden a ser cautelosos, callados y tímidos. Cabe resaltar el rol de los agresores-víctimas, quienes se caracterizan por ser ansiosos y evidenciar un patrón de reacción agresivo. Por último, los testigos u observadores, usualmente no

se involucran, manteniendo una postura indiferente (Olweus, 2010).

Existen diferentes tipos de *bullying*. En primer lugar, el acoso físico. Este comprende los golpes, empujones o amenazas. En segundo lugar, el acoso verbal. En este se encuentran los apodos, burlas, amenazas, humillaciones, entre otros (Monelos et al., 2021). En tercer lugar, el acoso sexual hace referencia a los tocamientos sin consentimiento o a burlas con connotación sexual. En cuarto lugar, el acoso emocional, el cual abarca actos en donde la víctima se vea excluida, ignorada y que afecten su autoconfianza (UNESCO, 2019). Finalmente, el *cyberbullying* o ciberacoso, el cual se produce a través de las plataformas digitales e incluye mensajes desagradables, rumores difundidos en redes sociales, videos o imágenes falsos, entre otros (Rincón & Ávila, 2014).

Se puede definir a los estilos de crianza como la incorporación de conductas, actitudes e interacciones de los padres hacia sus hijos. Estas prácticas educativas dentro del entorno familiar se convierten en ejemplos de orden y autoridad; por consiguiente, tienen un impacto en la conducta de los niños (Villavicencio-Aguilar et al., 2020). Baumrind en un inicio divide a los estilos de crianza en tres categorías, posteriormente Maccoby & Martin amplían la teoría añadiendo un estilo más. En primer lugar, el estilo autoritativo, el cual se caracteriza por un crecimiento equilibrado, es decir, los padres fomentan independencia junto a un control firme pero justo. En segundo lugar, el estilo autoritario, que consiste en un conjunto de reglas rígidas, castigos severos y carece de afecto. En tercer lugar, el estilo permisivo, en el cual abunda la calidez con una ausencia de límites. Por último, el estilo negligente, en donde no existe el control ni el afecto (Baumrind, 1977; Maccoby & Martin, 1983 como se citó en Higareda Sánchez et al., 2015).

La literatura sostiene que el acoso escolar puede estar vinculado con los estilos parentales (Olweus, 2010). El individuo que recibió una crianza autoritaria o negligente puede convertirse en agresor y/o víctima, debido a la falta de involucramiento y maneras inadecuadas de solucionar conflictos con otros. Por otro lado, los testigos u observadores provienen de una crianza autoritaria, en donde la imposición constituye un factor de riesgo que disminuye la autonomía y el desenvolvimiento espontáneo de la personalidad. Lo cual, limitaría su actuación en defensa del otro (Olweus, 1998). Por lo tanto, revisiones sistemáticas indican que es relevante continuar explorando cómo los estilos parentales influyen en el desarrollo del acoso escolar, así como la necesidad de implementar estrategias preventivas o de intervención desde un enfoque global,

involucrando tanto a las familias como a los agentes escolares (Abanto-Vélez et al., 2022; Gallego-Jiménez et al., 2021).

En base a lo previamente mencionado, el presente trabajo busca dar respuesta a la pregunta: ¿Qué relación existe entre los estilos de crianza y el *bullying* en niños y adolescentes en edad escolarizada? Es así que el objetivo principal de esta investigación consiste en reconocer la relación entre los estilos de crianza y el *bullying* en la población mencionada, a través de una revisión de la literatura existente.

Es importante resaltar que el presente trabajo se alinea con la línea de desarrollo Bienestar y Desarrollo Humano, y sublínea comportamiento social, según el Instituto de Investigación Científica (IDIC). De la misma manera, responde al objetivo de desarrollo número 3 Salud y Bienestar de la Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2015).

Material y método

Criterios de inclusión y exclusión

Para el presente trabajo, se consideraron investigaciones que respondieron a los siguientes criterios de inclusión: a) estudios con enfoque cuantitativo, porque son estudios cuyas variables están predeterminadas por instrumentos y, además, ofrecen resultados estadísticos que pueden ser fácilmente esquematizados, b) que indiquen la cantidad de participantes, ya que esto facilita conocer la rigurosidad metodológica del estudio, especialmente la solidez estadística, c) que evalúen la relación entre los estilos de crianza y el *bullying*, debido a que nos ayuda a responder la pregunta de investigación, d) que la muestra esté compuesta por niños y/o adolescentes, e) que se encuentren publicados en inglés o español, para explorar una amplia diversidad de fuentes, f) que especifiquen el uso de los instrumentos de medición con adecuadas propiedades psicométricas, garantizando así la confiabilidad de los resultados, y g) que hayan sido publicados en los últimos diez años, para tomar en cuenta resultados actuales.

Además, se excluyeron artículos que cumplían con los siguientes criterios: a) estudios con enfoque cualitativo, ya que los resultados suelen generar nuevos marcos conceptuales y el presente trabajo parte de uno previamente establecido, b) capítulos de libros, revistas de investigación y manuales, debido a que principalmente ofrecen información teórica y no empírica, c) tesis o pósters académicos, porque no ofrecen garantía de la calidad

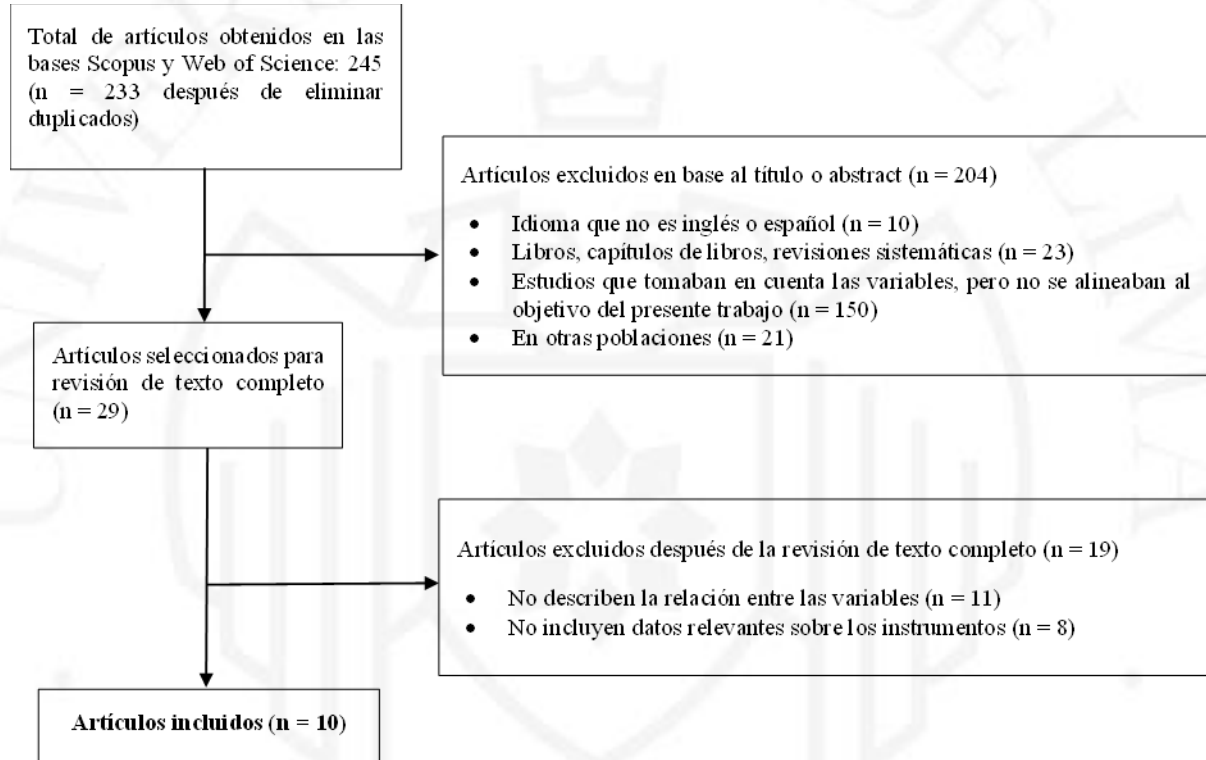
o rigurosidad metodológica, y d) estudios que no señalen datos concluyentes.

Estrategia de búsqueda

La búsqueda de artículos fue llevada a cabo entre enero y febrero de 2025 en las bases de datos Scopus y Web of Science, y fue realizada según las pautas de investigación de la Guía PRISMA (Page et al., 2021). Fueron seleccionadas las siguientes palabras clave: parenting styles, parental upbringing, rearing styles, parental styles, parenting approaches, parental involvement styles, bullying, school bullying, cyberbullying, harassment. De la misma manera, para facilitar la búsqueda de información, se emplearon los operadores booleanos 'AND' y 'OR'. Dando como resultado la siguiente combinación: ("parenting styles" OR "parental upbringing" OR "rearing styles" OR "parental styles" OR "parenting approaches" OR "parental involvement styles") AND ("bullying" OR "school bullying" OR "cyberbullying" OR "harassment"). Además, se empleó el filtro de años, tomando en cuenta artículos publicados entre 2014 y 2025. El proceso de selección de artículos será descrito en el siguiente flujograma.

Figura 1.

Flujograma del proceso de selección de artículos.



Resultados

El análisis de 10 artículos se presenta en las siguientes tablas. La tabla 1 muestra los datos de cada investigación, incluyendo los autores, el año en que fue publicada, título, país y el diseño. La tabla 2 presenta los instrumentos utilizados para evaluar cada

variable, la fiabilidad de cada uno y el número de participantes. Por último, la Tabla 3 describe los principales resultados hallados en cada uno de los artículos.

Tabla 1.*Características de los estudios seleccionados.*

Autor	Año	Título	País	Diseño
Cerezo et al.	2015	Adolescents and preadolescents' roles on bullying, and its relation with social climate and parenting styles	España	Estudio transversal correlacional
Martínez et al.	2019	Parenting in the digital era: Protective and risk parenting styles for traditional bullying and cyberbullying victimization	España	Estudio transversal, correlacional
Charalampous et al.	2018	The effect of parental style on bullying and cyber bullying behaviors and the mediating role of peer attachment relationships: A longitudinal study	Chipre	Estudio longitudinal, correlacional
Hong et al.	2021	Parenting Style and Bullying and Victimization: Comparing Foreign-Born Asian, U.S.-Born Asian, and White American Adolescents	Estados Unidos	Estudio transversal, correlacional
Safaria & Ariani	2024	The Role of Self-Control, Authoritarian Parenting Style, and Cyberbullying Behavior Among Junior High School Students	Indonesia	Estudio transversal, correlacional
Georgiou et al.	2016	Parenting styles and bullying at school: The mediating role of locus of control	Chipre	Estudio transversal, correlacional
Moreno-Ruiz et al.	2019	Parenting styles, cyberaggression, and cybervictimization among adolescents	España	Estudio transversal, correlacional
Vale, Pereira et al.	2018	Cyber-aggression in adolescence and internet parenting styles: A study with victims, perpetrators and victim-perpetrators	Portugal	Estudio transversal, correlacional
Zegarra-Chapoñan et al.	2023	Association between parenting styles and the role of Peruvian adolescents in bullying, 2019	Perú	Estudio transversal, correlacional
Krisnana et al.	2019	Adolescent characteristics and parenting style as the determinant factors of bullying in Indonesia: a cross-sectional study	Indonesia	Estudio transversal, correlacional

Tabla 2.

Instrumentos, fiabilidad y características de los participantes.

Autor	Evaluación estilos de crianza y fiabilidad	Evaluación bullying y fiabilidad	Participantes
Cerezo et al.	Escala de Estilos de Socialización Parental en la adolescencia (ESPA29) (dimensión aceptación/implicación $\alpha = .97$) (dimensión coerción/imposición $\alpha = .96$)	Test Bull-S ($\alpha = .73$) (para ítems de agresión $\alpha = .82$) (para ítems de victimización $\alpha = .83$)	Se incluyeron 847 preadolescentes y adolescentes, de entre 9 y 18 años (426 de educación primaria y 421 de educación secundaria).
Martínez et al.	Parental Socialization Scale (ESPA29) (cada dimensión desde $\alpha = .93$ hasta $\alpha = .98$)	Bullying: California School Climate and Safety Survey ($\alpha = .70$) Cyberbullying: Electronic Bullying Questionnaire ($\alpha = .76$)	Participaron 1109 adolescentes entre 12 y 17 años. Siendo el 49.96% mujeres y 50.04% hombres.
Charalampous et al.	Parental Authority Questionnaire (PAQ) (autoritario $\alpha = .84$) (autoritativo $\alpha = .81$) (permisivo $\alpha = .68$)	Bullying and Victimization Questionnaire (BVQ) (victimización $\alpha = .83$ hasta $\alpha = .87$) (bullying $\alpha = .84$ hasta $\alpha = .90$) Personal Experiences Checklist (PECK) (cyber victimización $\alpha = .76$ hasta $\alpha = .93$) (cyberbullying $\alpha = .75$ hasta $\alpha = .96$)	Participaron 868 niños y adolescentes, entre 10 y 15 años (M = 11.72 años) de escuelas que reportaron casos de bullying.
Hong, Kim et al.	Parental Bonding Inventory-Brief Current form (PBI-BC) ($\alpha = .66$ hasta $\alpha = .80$)	Bullying victimization ($\alpha = .80$) Bullying perpetration ($\alpha = .81$)	La muestra se compuso por 1438 adolescentes identificados como estadounidenses blancos, asiáticos nacidos en EE. UU y asiáticos nacidos en el extranjero (40.9% hombres y 49.1% mujeres).

(Continuación) Instrumentos, fiabilidad y características de los participantes.

Autor	Evaluación estilos de crianza y fiabilidad	Evaluación bullying y fiabilidad	Participantes
Safaria & Ariani	The authoritarian parenting scale ($\alpha = .896$)	The cyberbullying scale ($\alpha = .978$)	Se incluyeron 539 participantes (279 hombres y 260 mujeres) de entre 13 y 15 años, y pertenecientes a 3 escuelas secundarias.
Georgiou et al.	Parental Authority Questionnaire (PAQ) ($\alpha = .786$)	Bullying and Victimization Questionnaire (BVQ-R) ($\alpha = .70$ hasta $\alpha = .80$)	Participaron 447 estudiantes de quinto a sexto grado de primaria (10 a 11 años) de 13 colegios en Chipre (44.17% hombres y 55.83% mujeres).
Moreno-Ruiz et al.	Parental Socialization Scale (ESPA29) ($\alpha = .90$ hasta $\alpha = .96$)	Para cybervictimización: Adolescent Victimization through Mobile Phone and Internet Scale (CYBVIC) ($\alpha = .88$) Para cyberagresión: Cyberbullying Scale (CYB-AGRESS) ($\alpha = .76$)	La muestra estuvo compuesta por 2399 adolescentes (50.2% hombres) entre 12 y 18 años ($M = 14.69$, $SD = 1.82$).
Vale et al.	Parental cyber-involvement scale ($\alpha = .089$)	Cyber-Harassment Assessment Scale ($\alpha = .90$)	Se incluyeron 627 adolescentes (54.9% mujeres y 45.1% hombres), entre 12 y 16 años ($M = 13.98$; $SD = 1.35$).
Zegarra-Chapoñan et al.	Escala de estilos de crianza de Steinberg ($\alpha = .90$)	European Bullying Intervention Project Questionnaire (EBIPQ) ($\alpha = .856$)	Participaron 564 estudiantes matriculados entre sexto de primaria y tercero de secundaria (entre 11 y 16 años).
Krisnana et al.	Parenting Style Dimension Questionnaire (PSDQ) ($\alpha = .757$)	Adolescent Peer Relations Instrument ($\alpha = .749$)	La muestra estuvo compuesta por 705 estudiantes entre 13 y 18 años pertenecientes a escuelas secundarias.

Tabla 3.*Principales resultados de los estudios seleccionados.*

Autores	Relación entre estilos de crianza y bullying
Cerezo et al.	Se destaca el estilo negligente en los agresores ($RTC = 2.73, p < .05$). Mientras que en las víctimas predomina el autoritario y autoritativo, destacando más implicación en las madres ($Me = 70.00$) que en los padres ($Me = 65.00; p < .03$).
Martínez et al.	El estilo autoritario es un factor de riesgo para la victimización de cyberbullying ($F(3, 924) = 4.00, p < .01$) y bullying tradicional ($F(3, 924) = 4.11, p < .01$).
Charalampous et al.	El estilo autoritario en el tiempo 1 (T1) se asoció con el bullying convencional ($r = .24, p < .05$) y la victimización ($r = .25, p < .05$).
Hong et al.	El estilo autoritario se asoció con la perpetración de bullying en asiáticos nacidos en EEUU ($B = .239, p = .036$).
Safaria & Ariani	El estilo autoritario y el cyberbullying demuestran una relación positiva ($r = 0.242, p < 0.01$).
Georgiou et al.	El estilo autoritativo es un factor protector frente a la victimización ($b = -.17, p = .004$) y perpetración ($b = -.27, p < .001$). Por otra parte, el estilo autoritario se asocia con posibilidades de ser agresores ($b = .31, p < .001$) o víctimas ($b = .35, p < .001$).
Moreno-Ruiz et al.	Los adolescentes con padres indulgentes obtuvieron puntuaciones bajas en cyber agresión, a comparación de los grupos autoritarios y negligentes ($F(3, 2383) = 9.47, p < .001$).
Vale et al.	Relaciones significativas entre los estilos de crianza y participación en el ciberacoso ($\chi^2(9) = 21.23, p = .012$). Quienes participaron como agresores-víctimas recibieron el estilo permisivo (44.4%, $n = 44$) y negligente (52.7%, $n = 58$).
Zegarra-Chapoñan et al.	Los participantes que recibieron el estilo negligente tienen mayor posibilidad de convertirse en agresores-víctimas ($OR = 2.72, p < .01$), que quienes crecieron con el estilo autoritario.
Krisnana et al.	Los estilos de crianza permisivo ($r = .129, p < .001$) y autoritario ($r = .131, p < .001$) se relacionan de manera positiva con la perpetración del bullying.

A continuación, se describirán los resultados de cada artículo seleccionado.

La investigación de Cerezo et al. (2015) encontró que entre los agresores y agresores-víctimas, predomina el estilo negligente y existen discrepancias entre los padres para ejercer la crianza. La conducta de este último grupo, puede atribuirse como un conjunto de reacciones violentas debido a una crianza inconsistente. Por otra parte, es importante señalar que los agresores no tienen problemas para relacionarse con sus pares, lo cual facilita que la conducta se mantenga. Por el contrario, las víctimas encuentran escasos amigos, lo que incrementa su vulnerabilidad al rechazo. Los autores señalan como limitación en el estudio, la necesidad de obtener información de los padres de familia y profesores para obtener una mayor percepción del fenómeno.

Martínez et al. (2019) buscaron analizar si los estilos de crianza pueden actuar como un factor de protección o de riesgo para la victimización en *bullying* o *cyberbullying*. Asimismo, entre otros hallazgos, se encontró que el estilo autoritativo actúa como un factor protector frente a las conductas disruptivas, además, es asociado con un mayor rendimiento académico y autoestima. Este estilo, caracterizado por la aceptación e involucramiento, suele funcionar como un elemento de protección frente al comportamiento antisocial y el uso de sustancias. En cuanto a las variables sociodemográficas, los resultados indican que los hombres son más propensos a ser víctimas de *bullying* o *cyberbullying* en comparación con las mujeres. Sin embargo, son ellos quienes evidencian un comportamiento más nocivo.

Los hallazgos del estudio de Charalampous et al. (2018) indicaron que la crianza puede actuar como un factor predictivo del *bullying*, incluso cuando se tiene en consideración los niveles de agresión dieciocho semanas antes. Cabe resaltar que, los estilos de crianza suelen impactar en las relaciones de apego entre pares, lo que, a su vez, influye en la participación de los adolescentes en diversas formas de *bullying*. La alienación entre pares tuvo un efecto positivo en el *bullying*, mientras que la variable comunicación/confianza no tuvo impacto. El estilo permisivo influyó de manera positiva en la alienación entre pares, mientras que la paternidad autoritaria tuvo un efecto negativo en el nivel de confianza mutua y calidad de comunicación entre compañeros.

La investigación de Hong et al. (2021) encontró que la asociación entre ambas variables puede estar influenciada por el contexto sociocultural. Asimismo, se halló que el no involucramiento de la madre en la crianza se relaciona con la victimización en adolescentes asiáticos nacidos en el extranjero.

Mientras que para los adolescentes que se consideran estadounidenses blancos, tener una madre que desconoce sobre su socialización u otras actividades, puede aumentar la posibilidad de acosar a otros. Como limitación de la investigación, los autores plantean la necesidad de considerar más variables contextuales y culturales para una mejor evaluación del proceso dinámico dentro de la familia.

Safaria & Ariani (2024) concluyeron que el *cyberbullying* y el estilo parental autoritario muestran una relación significativamente positiva. Por otro lado, es relevante señalar que el autocontrol posee una relación significativamente negativa con el *cyberbullying*. Esto demuestra que, mientras la tendencia a este tipo de agresión aumenta, el autocontrol tiende a disminuir, y viceversa.

La investigación de Georgiou et al. (2016) indicó que la crianza autoritaria se asocia positivamente con la victimización y perpetración del *bullying*, mientras que el autoritativo se asocia de manera negativa. Por otra parte, se halló que el locus de control interno modera el vínculo entre los estilos de crianza y el *bullying*. Si bien no se halló una asociación con el estilo permisivo, el estudio indicó que crecer con una crianza autoritaria disminuye el control interno de los niños, resultando en la creencia de que sus acciones son producto del contexto y fuera de su control. Por el lado contrario, la crianza autoritativa predice un locus de control interno alto, lo cual disminuye las experiencias de victimización o perpetración.

Con respecto al trabajo de Moreno-Ruiz et al. (2019), los resultados indican que los adolescentes que crecieron con el estilo autoritario o negligente tienden a ejercer la *cyber* agresión. Mientras que quienes no se vieron involucrados, percibían a sus padres como autoritativos. En cuanto a las variables sociodemográficas, las mujeres, sobre todo quienes estuvieron expuestas a un estilo autoritario, obtuvieron el nivel más alto de *cyber* victimización. Mientras que los varones, son más propensos a la *cyber* agresión.

Vale et al. (2018) encontraron relaciones significativas entre los estilos de crianza relacionados al internet y el involucramiento de los adolescentes en la agresión mediante medios digitales. Con respecto a los agresores-víctimas, los estilos de crianza que más resaltaron fueron el permisivo y negligente. Cabe resaltar que se halló una asociación significativa entre el género y el grupo al que pertenecían los participantes. Las mujeres tienden a pertenecer a grupos no violentos o de víctimas. Mientras que los varones tienen mayor probabilidad de formar parte del grupo de agresores o agresores-víctimas. Como limitación, los autores señalan los posibles sesgos en

los hallazgos, al ser la información recopilada a través de autoinformes, sobre todo en lo que respecta a hábitos de internet.

La investigación de Zegarra-Chapoñan et al. (2023), halló que existe una relación entre los estilos de crianza y el rol que asumen los participantes en el acoso escolar. Los adolescentes expuestos a una crianza negligente son propensos a ser agresores-victimizados. Asimismo, cabe señalar que, son los hombres quienes tienen mayor posibilidad a ser agresores y agresores-víctimas. Del mismo modo, quienes emplean alguna plataforma digital son más propensos a convertirse en agresores-victimizados. Como se mencionó en el estudio anterior, los autores indican como limitación que los participantes pueden responder los cuestionarios sin realizar una lectura minuciosa, debido a que los datos fueron recolectados mediante un autorreporte.

El estudio de Krisnana et al. (2021) destaca que algunos adolescentes con padres autoritarios pueden volverse acosadores y/o víctimas. Por otro lado, el estilo autoritativo no tuvo correlación con el comportamiento de intimidación. Es importante resaltar que no hubo diferencias en relación al género, tanto hombres como mujeres tienen la misma tendencia a realizar las conductas de acoso o a la victimización. Por otra parte, el periodo de la adolescencia, sobre todo la etapa media, está vinculada con el desarrollo de estos comportamientos.

Discusión

Para lograr responder el objetivo de este trabajo, se realizó un análisis de diez artículos. Cada uno brindó un enfoque detallado sobre la conexión entre ambas variables psicológicas y cuyos resultados serán analizados a continuación.

En cuanto a los instrumentos empleados en cada investigación, se encontraron algunas similitudes en lo que respecta a la variable estilos de crianza. El Parental Socialization Scale (ESPA29) fue aplicado en tres artículos (Cerezo et al., 2015; Martínez et al., 2019; Moreno-Ruiz et al., 2019). Mientras que el Parental Authority Questionnaire (PAQ) fue encontrado solo en dos (Charalampous et al., 2018; Georgiou et al., 2016). Esto se puede explicar debido a que son los instrumentos más empleados para medir la variable mencionada. Asimismo, ayudaron a evaluar la perspectiva de los participantes acerca de las prácticas de crianza ejercida por sus progenitores, tomando en cuenta distintas subescalas, como el afecto, indiferencia, diálogo, displicencia, coerción verbal, física, entre otras. Todo ello contribuyó a analizar el estilo de socialización de cada padre a través de la relación que cada uno mantiene de forma

independiente con el hijo (Comino-Velázquez & Raya-Trenas, 2014; Sánchez-Urrea et al., 2024).

Con respecto al *bullying*, fue empleada dos veces la prueba Bullying and Victimization Questionnaire (BVQ), tanto su versión original y revisada (Charalampous et al., 2018; Georgiou et al., 2016). Este cuestionario permitió conocer las experiencias de victimización o perpetración de acoso escolar de los estudiantes. Asimismo, se basa en el marco teórico de Olweus, lo cual facilitó obtener resultados resaltando la importancia de las dinámicas de poder y la repetición en estos comportamientos (Georgiou et al., 2013).

Las investigaciones seleccionadas confirmaron que existe una relación entre los estilos de crianza y el *bullying* en niños y adolescentes en edad escolarizada. Destacando que el estilo autoritario tiene una relación positiva y estadísticamente significativa con la perpetración y victimización del *bullying* (Cerezo et al., 2015; Charalampous et al., 2018; Georgiou et al., 2016; Hong et al., 2021; Krisnana et al., 2021; Martínez et al., 2019; Moreno-Ruiz et al., 2019; Safaria & Ariani, 2024). Tras analizar los hallazgos, es posible explicar que, al ser este estilo caracterizado por un conjunto de castigos y prácticas de disciplina estrictas, se incrementa la probabilidad de que los hijos se comporten de manera violenta con sus compañeros, ya que replican en el colegio lo observado en el hogar. Asimismo, al estar expuestos a gritos o humillaciones en casa, los lleva a desarrollar ansiedad y perder confianza en sí mismos, aumentando el riesgo a que se conviertan en víctimas de acoso escolar (Kustanti et al., 2024).

En relación al estilo permisivo, la investigación de Krisnana et al., (2021) encontró una asociación positiva y significativa con la perpetración del *bullying*. Esto se atribuye a la escasa interacción, monitoreo y supervisión de las actividades que realizan los hijos cuando los padres no se encuentran presentes. Las cuales, pueden incluir comportamientos violentos hacia sus pares (Machimbarrena et al., 2019).

Con respecto al estilo de crianza negligente, los estudios hallaron una relación positiva con el rol de agresores o agresores-victimizados (Cerezo et al., 2015; Moreno-Ruiz et al., 2019; Zegarra-Chapoñan et al., 2023). Al analizar los resultados, se puede explicar que, al carecer de una calidez afectiva por parte de los padres y de una disciplina firme, los hijos responden con comportamientos agresivos hacia sus compañeros cuando son víctimas de *bullying* (Kustanti et al., 2024).

Por otro lado, se logró comprobar que la crianza autoritativa actúa como un factor protector

frente a los comportamientos relacionados al acoso (Georgiou et al., 2016; Krisnana et al., 2021; Vale et al., 2018). Lo expuesto está relacionado a las características propias del estilo, como un adecuado apoyo emocional por parte de los progenitores y un establecimiento claro de límites (González-Portillo et al., 2021). Los hijos que mantienen una mejor comunicación con sus padres perciben un mayor apoyo por parte de sus profesores y tienen una mayor integración en su grupo social, ya que crecen en un entorno familiar positivo donde se sienten escuchados. Lo cual, les permite tener una mayor autoestima y satisfacción con la vida. Estos estudiantes suelen mostrar confianza en sí mismos y son menos propensos a ser víctimas o promover conductas de acoso (Abanto-Vélez et al., 2022).

Es importante destacar el rol de algunas variables mediadoras como el autocontrol y el locus de control interno (Charalampous et al., 2018; Georgiou et al., 2016; Safaria & Ariani, 2024). Esto se puede comprender debido a que los estudiantes son más propensos a acosar a sus compañeros si poseen dificultades para controlar sus impulsos, ya que suelen reaccionar emocionalmente de manera intensa. Lo cual aumenta el riesgo de seguir ejerciendo su rol de agresor o agresor-víctima (Smith & Low, 2013). Por otra parte, quienes poseen un locus de control interno son menos vulnerables al *bullying*, porque perciben que tienen el control de sus propias vidas, lo cual aumenta la probabilidad de desarrollar estrategias para combatir el acoso (Ahlin, 2014).

En relación a las variables sociodemográficas, existen discrepancias en cuanto al género. Algunos autores sugieren que los hombres tienden a convertirse en agresores y las mujeres en víctimas (Vale et al., 2018; Zegarra-Chapoñan et al., 2023); no obstante, el estudio de Martínez et al. (2019) sugiere que son los varones los más propensos a ser victimizados. Esto puede deberse a las expectativas sociales o estereotipos relacionados al género. En muchas culturas, se espera que los hombres realicen conductas asociadas a la agresividad y fuerza. Quienes no son parte de esta norma, pueden ser objetos de burla y agresiones (Puma-Maque & Cárdenas-Zúñiga, 2024).

Con base a lo previamente expuesto, se pueden establecer implicancias prácticas en el ámbito de la psicología. Dado que los estilos parentales predicen la participación de los hijos en el acoso escolar, es importante trabajar en programas de prevención e intervención con los agentes involucrados con el propósito de velar por el bienestar integral de los estudiantes.

En primer lugar, es relevante resaltar el rol de los padres en la prevención e intervención de la

problemática al ser ellos quienes modelan las conductas. Es por ello que, se debe identificar a las familias donde radica el estilo autoritario para intervenir en ellas y evitar que los niños y adolescentes adopten la misma actitud hacia los demás, ya sea en el colegio o en cualquier otro entorno en el que se encuentren. De la misma manera, prevenir que, al estar expuestos a esta agresividad en el hogar, les genere ansiedad e inseguridad al momento de enfrentar conflictos escolares y se conviertan en víctimas de acoso (Carhuas-Flores et al., 2023).

Los padres de familia deben recibir información sobre cómo su estilo de crianza puede influir en los comportamientos de sus hijos, como la perpetración o victimización de acoso escolar. Por esa razón, es necesario que sean educados en prácticas de crianza que influyan de forma positiva en el desarrollo emocional y social de los estudiantes (Georgiou et al., 2016). Un ejemplo de esto es la práctica de la Crianza Positiva. Este programa de entrenamiento ha demostrado su efectividad al incrementar la frecuencia de conductas prosociales y disminuyendo las conductas agresivas. Evidenciando que, el aumentar la calidad de interacción, monitoreo y supervisión de padres a hijos, es una condición necesaria para la reducción de comportamientos violentos de los niños. Además, fomenta la confianza, empatía y enseña a enfrentar desafíos, lo cual contribuye con su desarrollo emocional y social (Mendoza-González et al., 2014).

En segundo lugar, es fundamental que las escuelas analicen la interacción entre los estudiantes para determinar la frecuencia del *bullying*, así como los diferentes roles que puedan estar asumiendo los alumnos en este fenómeno. Con base en este diagnóstico, se podrán diseñar planes de acción adecuados.

En este sentido, los psicólogos escolares deben crear estrategias que apoyen a los estudiantes a tomar conciencia sobre esta problemática. Creando programas de intervención o prevención con el fin de sensibilizarlos en aspectos sociales y emocionales que favorezcan el desarrollo de su empatía y habilidades socioemocionales, para así mejorar la convivencia escolar. Además, es importante resaltar la necesidad de involucrar a los padres de familia de manera conjunta en este proceso mediante charlas o conversatorios, puesto que son ellos los responsables de formar a sus hijos en el proceso de aprendizaje que incluyen procesos cognitivos y conductuales (Carhuas et al., 2023). La familia desempeña un papel importante en esta problemática, por lo que es esencial que los padres e hijos trabajen juntos, identificando soluciones efectivas o coordinando acciones con la escuela para abordar y prevenir el acoso (Abanto-Vélez et al., 2022).

La revisión de resultados, permite comprender que los alumnos que recibieron una crianza autoritaria y son considerados como agresores presentan niveles bajos de autocontrol, por lo que sería ideal intervenir mediante programas de Aprendizaje Socioemocional (SEL). Estos enseñarán a niños y adolescentes a manejar su autocontrol y desarrollar habilidades como asertividad, empatía y resolución de problemas, disminuyendo así las conductas agresivas con sus compañeros (Smith & Low, 2013).

Otro programa de intervención efectivo es el Modelo ABC, el cual toma en cuenta la colaboración de todas las personas pertenecientes a la comunidad educativa. Es importante señalar que, este programa resalta el involucramiento de los alumnos considerados “testigos” u “observadores” y a sus padres de familia. Con el fin de que comprendan el daño que el acoso causa en sus compañeros y que ellos pueden desempeñar un rol activo para detener la violencia (Hamodi-Galán & Jiménez-Robles, 2018).

En relación a los alumnos victimizados, los resultados indican que poseen dificultad para relacionarse con sus compañeros, por lo que sería beneficioso aplicar el programa JAHSO (Jugando y aprendiendo habilidades sociales) con el fin de mejorar el clima social en el aula. Este incluye actividades a realizar en grupo que ayudan a desarrollar habilidades sociales mediante una constante participación de los estudiantes. Disminuyendo así el aislamiento de algún alumno, rechazo, baja autoestima, entre otros (Estévez et al., 2019).

Para investigaciones futuras, se sugiere realizar estudios longitudinales. Así, se podrá conocer de manera más profunda los cambios e influencia de los estilos parentales en el desarrollo de un niño como agresor o víctima de acoso escolar a través del tiempo. Asimismo, extender la investigación a diferentes contextos de Latinoamérica. Con el fin de descubrir los factores propios de cada cultura que puedan influir en la relación de ambas variables.

Conclusiones

El presente trabajo tuvo como objetivo descubrir la relación entre los estilos de crianza y el *bullying* en niños y adolescentes en edad escolarizada. Se consiguió comprobar la conexión entre ambas variables, destacando al estilo autoritario como la forma de crianza que lleva a los hijos cometer o recibir conductas de acoso y al estilo autoritativo como la manera de evitar este tipo de comportamientos. Mientras que el estilo autoritativo actúa como un factor protector frente a estas conductas. Los resultados señalan que los estilos de crianza predicen

los roles que los hijos pueden asumir en un escenario de *bullying*, por lo que se recalca la importancia de realizar programas de intervención o prevención de estos en función a los hallazgos expuestos.

Referencias

- Abanto-Vélez, W., Guerrero-Carranza, V. & Díaz-Santamaría, S. (2022). Interfaces Entre Familia Y Bullying: Una Revisión Sistemática De La Literatura Científica. *Avances en Psicología*, 30(2), 1-15. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n2.2614>
- Ahlin, E. (2014). Locus of control redux: Adolescents' choice to refrain from violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 29, 2695–2717. <https://doi.org/10.1177/0886260513520505>
- Andersen, L. P., Labriola, M., Andersen, J. H., Lund, T., & Hansen, C. D. (2015). Bullied at school, bullied at work: a prospective study. *BMC Psychology*, 3(1). <https://doi.org/10.1186/s40359-015-0092-1>
- Baumrind, D. (1997). The discipline encounter: Contemporary issues. Aggression and violent behavior. *ScienceDirect*, 2(4), 321-335. [https://doi.org/10.1016/S1359-1789\(97\)00018-9](https://doi.org/10.1016/S1359-1789(97)00018-9)
- Carhuas, G., Cáceres, V. & Salvatierra, A. (2023). Causas, efectos y prevención del bullying escolar en niños y adolescentes. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1319-1334. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.594>
- Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C. & Areñse, J. (2015). Adolescents and preadolescents' roles on bullying, and its relation with social climate and parenting styles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 139-155. [10.1387/RevPsicodidact.11097](https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.11097)
- Charalampous, K., Demetriou, C., Tricha, L., Ioannou, M., Georgiou, S., Nikiforou, M., & Stavrinides, P. (2018). The effect of parental style on bullying and cyber bullying behaviors and the mediating role of peer attachment relationships: A longitudinal study. *Journal of Adolescence*, 64, 109–123. [10.1016/j.adolescence.2018.02](https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.02)
- Comino-Velázquez, M. & Raya-Trenas, A. (2014). Estilos educativos parentales y su relación con la socialización en adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 32(3), 271-280. <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/525/415>
- Embleton-Sánchez, S. B. (2024). Bullying (Acoso Escolar): La cultura del agresor (Bully). *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 2204-2213. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11405
- Estévez, E., Flores, E., Estévez, J. F., & Huéscar, E. (2019). Programas de intervención en acoso escolar y ciberacoso en educación secundaria con eficacia evaluada: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 51(3), 210-225. <https://doi.org/10.14349/rlp.2019.v51.n3.8>
- Gallego-Jiménez, M. G., Rodríguez Otero, L. M. & Solís García, P. (2021). Relaciones entre familia y bullying: una revisión bibliográfica. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 28(1), 1-22. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2021.28.1.01>
- Georgiou, S. N., Fousiani, K., Michaelides, M., & Stavrinides, P. (2013). Cultural value orientation and authoritarian parenting as parameters of bullying and victimization at school. *International Journal of Psychology*, 48(1), 69–78. [doi:10.1080/00207594.2012.754104](https://doi.org/10.1080/00207594.2012.754104)
- Georgiou, S. N., Ioannou, M., & Stavrinides, P. (2016). Parenting styles and bullying at school: The mediating role of locus of control. *International Journal of School & Educational Psychology*, 5(4), 226–242. [doi:10.1080/21683603.2016.1225237](https://doi.org/10.1080/21683603.2016.1225237)
- Gonzales-Portillo, J., Arbeláez-Caro, J. S., Duque-Echeverri, M. N., Villegas-Meza, M. H., & Torres-Méndez, L. A. (2021). Percepción de prácticas parentales y estilos de crianza en investigaciones con adolescentes iberoamericanos. *Arquitek*, 19, 50–69. <https://doi.org/10.47796/ra.2021i19.492>
- Hamodi-Galán, C. & Jiménez-Robles, L. (2018). Modelos de prevención del bullying: ¿qué se puede hacer en educación infantil? *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 9(16), 29-50. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502018000100029&lng=es&tlng=es
- Higareda-Sánchez, J., Del Castillo-Arreola, A., & Romero-Palencia, A. (2015). Estilos

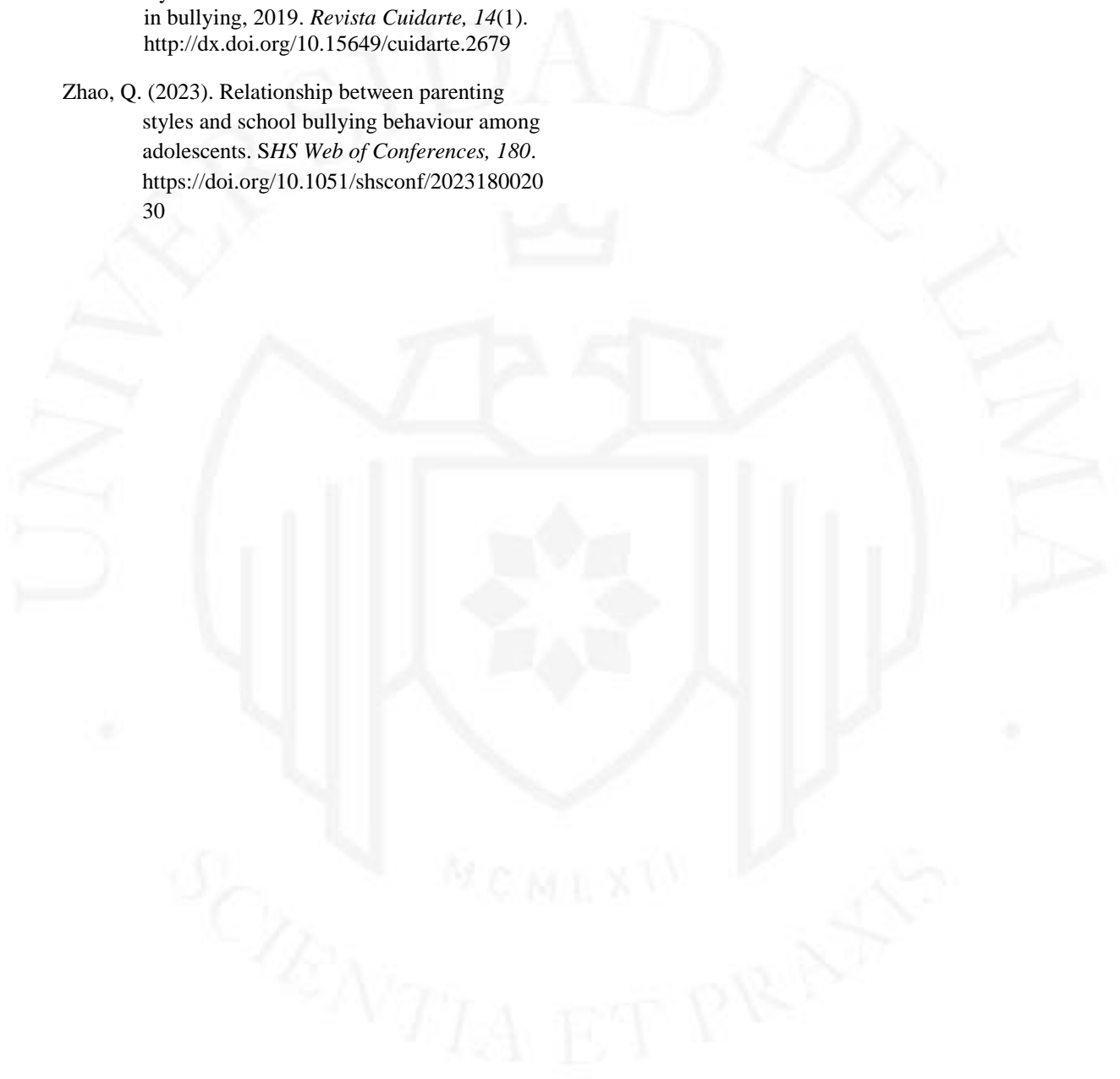
- parentales de crianza: una revisión teórica. *Educación y Salud Boletín Científico de Ciencias de la Salud del ICSA*, 3(6).
<https://doi.org/10.29057/icsa.v3i6.803>
- Hong, J. S., Kim, D. H., deLara, E., Wei, H. S., Prisner, A. & Alexander, N. B. (2021). Parenting Style and Bullying and Victimization: Comparing Foreign-Born Asian, U.S.-Born Asian, and White American Adolescents. *Journal of Family Violence*, 36(7), 799–811.
<https://doi.org/10.1007/s10896-020-00176-y>
- Krisnana, I., Rachmawati, P., Arief, Y., Kurnia, I., Nastiti, A., Safitri, I. & Putri, A. (2021). Adolescent characteristics and parenting style as the determinant factors of bullying in Indonesia: a cross-sectional study. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 33(5).
<https://doi.org/10.1515/ijamh-2019-0019>
- Krisnana, I., Rachmawati, P., Arief, Y., Kurnia, I., Nastiti, A., Safitri, I. & Putri, A. (2021). Adolescent characteristics and parenting style as the determinant factors of bullying in Indonesia: a cross-sectional study. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 33(5).
<https://doi.org/10.1515/ijamh-2019-0019>
- Kustanti, E. R., Afiatin, T., & Febriani, A. (2024). Family Factors Associated With Bullying Among Adolescents in Asia: A Scoping Review. *The Family Journal*, 32(3), 391-401. 10.1177/10664807241239151
- Machimbarrena, J. M., González-Cabrera, J., & Garaigordobil, M. (2019). Variables familiares relacionadas con el bullying y el cyberbullying: una revisión sistemática. *Pensamiento Psicológico*, 17(2), 37-56.
<https://doi.org/10.11e144/javerianacali.ppsi17-2.vfirb>
- Martínez, I., Murgui, S., García, O. & García, F. (2019). Parenting in the digital era: Protective and risk parenting styles for traditional bullying and cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 90, 84-92.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.08.036>
- Mendoza-González, B., Pedroza-Cabrera, F., & Martínez-Martínez, K. (2014). Prácticas de Crianza Positiva: Entrenamiento a padres para reducir Bullying. *Acta de investigación psicológica*, 4(3), 1793-1808.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322014000300012&lng=es&tlng=es
- Monelos, E., Mendiri, P., & García-Fuentes, C. D. (2015). El bullying: revisión teórica, instrumentos y programas de intervención. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 074–078.
<https://doi.org/10.17979/reipe.2015.0.02.1299>
- Moreno-Ruiz, D., Martínez-Ferrer, B. & García-Bacete, F. (2019). Parenting styles, cyberaggression, and cybervictimization among adolescents. *Computers in Human Behavior*, 93, 252 - 259.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.12.031>
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenazas entre adolescentes*. Madrid: Ediciones Morata.
- Olweus, D. (2010). Bullying in schools: Facts and intervention. *Kriminalistik*, 64(6), 351-61.
https://www.researchgate.net/profile/DanOlweus/publication/228654357_Bullying_in_schools_facts_and_intervention/links/0f31753c7d61da93a4000000/Bullying-in-schools-factsandintervention.pdf
- Olweus, D. (2013). School bullying: Development and some important challenges. *Annual review of Clinical Psychology*, 9, 751-780.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23297789/>
- Omrani, G. A. (2022). The Effects of Workplace Bullying on Task Performance and Job Stress in Saudi Arabia. *Journal of Human Resource and Sustainability Studies*, 10(03), 315–333.
<https://doi.org/10.4236/jhrss.2022.103020>
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *17 objetivos para transformar nuestro mundo*.
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J., Hróbjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista española de cardiología*, 74(9), 790-799.
<https://www.revespcardiol.org/es-declaracionprisma-2020-una-guia-articuloS0300893221002748>

- Puma-Maque, O. C., & Cárdenas-Zúñiga, M. (2024). Bullying y cyberbullying en el contexto peruano (2017-2021): una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(1), 1-21.
<https://doi.org/10.11600/rlcsnj.22.1.6163>
- Rincón, A. & Ávila, W. (2014). Simbiosis vital para describir el cyberbullying en Colombia [Vital symbiosis to describe cyberbullying in Colombia]. *Revista Científica General José María Córdova*, 12(14), 149-164.
<https://doi.org/10.21830/19006586.61>
- Safaria, T. & Ariani, I. H. (2024). The Role of Self-Control, Authoritarian Parenting Style, and Cyberbullying Behavior Among Junior High School Students. *Journal of Technology in Behavioral Science*.
<https://doi.org/10.1007/s41347-024-00422-w>
- Sánchez-Urrea, A., Gómez-Mármol, A., Baena-Morales, S. & Izquierdo-Rus, T. (2024). Association between of Parental Socialization on Elementary Students' Physical Activity Levels in Murcia Region. *Retos*, 57, 213-223.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9587649>
- SíseVe del Ministerio de Educación. (2023). *Estadísticas*.
<https://siseve.minedu.gob.pe/web/>
- Smith, B. H., & Low, S. (2013). The Role of Social-Emotional Learning In Bullying Prevention Efforts. *Theory Into Practice*, 52(4), 280-287.
<https://doi.org/10.1080/00405841.2013.829731>
- TOP, I. & Ünal, B. (2024). Peer bullying in adolescents and related factors. *Türkiye Halk Sağlığı Dergisi*, 22(1), 23-34.
<https://doi.org/10.20518/tjph.1272583>
- UNESCO. (2019). *Behind the numbers: Ending school violence and bullying*. UNESCO Digital Library.
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf00003664_83
- UNESCO. (2020). *Qué necesita saber acerca del acoso y la violencia escolar*.
<https://www.unesco.org/es/articles/que-necesita-saber-acerca-de-la-violencia-y-el-acoso-escolar>
- UNICEF. (2018). *La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela*.
<https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela#:~:text=Seg%C3%BAAn%20los%20%C3%BAltimos%20datos%20disponibles,que%20acosan%20a%20sus%20compa%C3%BAeros.>
- Urra-Canales, M., Acosta-Oidor, C., Salazar-Baena, V., & Jaime-Ruiz, E. (2018). Bullying. Description of the roles of victim, bully, peer group, school, family and society. *International Journal of Sociology of Education*, 7(3), 278-299.
<https://doi.org/10.17583/rise.2018.3547>
- Vale, A., Pereira, F., Gonçalves, M. & Matos, M. (2018). Cyber-aggression in adolescence and internet parenting styles: A study with victims, perpetrators and victim-perpetrators. *Children and Youth Services Review*, 93, 88-99.
<https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.06.021>
- Villavicencio-Aguilar, C. E., Armijos-Piedra, T. R. & Castro-Ponce, M. C. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(1), 139-150.
<https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/articulo/view/1657>
- Ward, M. A., Clayton, K., Barnes, J., & Theule, J. (2017). The Association Between Peer Victimization and Attachment Security: A Meta-Analysis. *Canadian Journal of School Psychology*, 33(3), 193-211.
doi:10.1177/0829573517715737
- Wicaksono, V., Murtadho, N., Arifin, I. & Sutadji, E. (2022). Characteristics of Bullying by Elementary School Students in Indonesia: A Literature Review. *Advances in Social Science, Education and Humanities Research*, 618.
10.2991/assehr.k.211223.222
- Wolke, D., & Lereya, S. T. (2015). Long-term effects of bullying. *Archives of Disease in Childhood*, 100(9), 879-885.
<https://doi.org/10.1136/archdischild-2014-306667>
- Zegarra-Chapoñan, R., Zeladita-Huaman, J. A., Cuba-Sancho, J. M., Castillo-Parra, H., Moran-Paredes, G. I., Cárdenas-Niño, L. (2023). Association between parenting

styles and the role of Peruvian adolescents in bullying, 2019. *Revista Cuidarte*, 14(1). <http://dx.doi.org/10.15649/cuidarte.2679>

Zhao, Q. (2023). Relationship between parenting styles and school bullying behaviour among adolescents. *SHS Web of Conferences*, 180. <https://doi.org/10.1051/shsconf/2023180020>

30



Alessandra Ramos Arévalo

Relación entre los estilos de crianza y el bullying en niños y adolescentes en edad escolarizada

 2025

 2025

 Universidad de Lima

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::1:3173503284

Fecha de entrega

4 mar 2025, 10:10 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

5 mar 2025, 12:36 a.m. GMT-5

Nombre de archivo

EDUCATIVA_RAMOS_AR_VALO_ALESSANDRA_E_FINAL_T.docx

Tamaño de archivo

99.3 KB

12 Páginas

6,192 Palabras

34,561 Caracteres




10% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Texto citado

Fuentes principales

- 11%  Fuentes de Internet
- 6%  Publicaciones
- 6%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

- 11% Fuentes de Internet
- 6% Publicaciones
- 6% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	Internet	repositorio.ulima.edu.pe	2%
2	Internet	repositorio.ucv.edu.pe	1%
3	Internet	res.mdpi.com	1%
4	Internet	hdl.handle.net	<1%
5	Internet	docplayer.es	<1%
6	Internet	papers.ssrn.com	<1%
7	Internet	revistas.udes.edu.co	<1%
8	Internet	repositorio.uss.edu.pe	<1%
9	Internet	archive.org	<1%
10	Internet	link.springer.com	<1%
11	Internet	portal.amelica.org	<1%

12	Internet	tesis.pucp.edu.pe	<1%
13	Internet	www.researchgate.net	<1%
14	Internet	helvia.uco.es	<1%
15	Internet	pdfcoffee.com	<1%
16	Internet	repositori.uji.es	<1%
17	Internet	repositorio.upeu.edu.pe:8080	<1%
18	Internet	www.psychologytoday.com	<1%
19	Internet	www.scielo.org.co	<1%
20	Internet	roderic.uv.es	<1%
21	Trabajos del estudiante	UNIBA	<1%
22	Internet	www.quipus.com.mx	<1%